

¡ PROLETARIOS
DE TODOS LOS PAISES UNIOS!

Mundo Obrero

ORGANO DEL COMITE CENTRAL DEL PARTIDO COMUNISTA DE ESPAÑA

Año XLVI. Núm. 44

8 de diciembre, 1976

Precio: 10 Pts.

el punto _____

*hasta el último
instante*

HASTA el último instante la oposición democrática unida ha mantenido su propuesta de negociaciones con el Gobierno, previas al referéndum, y su demanda de libertades políticas inmediatas. Hasta el momento en que escribimos, el Gobierno ha eludido las negociaciones y ha negado a la oposición democrática el derecho y los medios de sostener, en condiciones de igualdad, la postura predominante en sus filas de abstención ante un referéndum sin libertades.

Hasta el último instante la oposición democrática está sufriendo, con la iniciativa y la decisión de multitud de hombres y mujeres, los medios de expresión que el Gobierno le secuestra. Aún este número de "M.O." llegará a manos de muchos de sus lectores unos días, unas horas tal vez, antes del 15 de diciembre. A esos hombres y mujeres que abnegadamente vienen sosteniendo la campaña por la abstención quisieramos servirles de apoyo para que persistan en su empeño de informar al conjunto de la opinión pública, de explicar en todas partes por qué sin libertades no hay consulta electoral democrática.

La generalidad de nuestros lectores habrá adquirido nuestro número especial —editado en 200.000 ejemplares—, habrá recibido la tarjeta —un millón— que resume las razones de la postura abstencionista. Aún se podrán encontrar pegatinas, carteles y hojas de las editadas por las organizaciones del Partido y entidades democráticas.

El Gobierno ha optado por la trampa, no dejando así a la oposición más que la salida abstencionista.

Las fuerzas democráticas persisten en su opción de negociación para el restablecimiento de las libertades políticas.

Hay que seguir batiéndose hasta el último instante. Este último instante del referéndum. Porque luego prosiguen los nuevos instantes de la lucha por la democracia.

"M.O."

EL REFERENDUM BURLA LA SOBERANIA DEL PUEBLO



ABSTENCION

El referéndum trucado

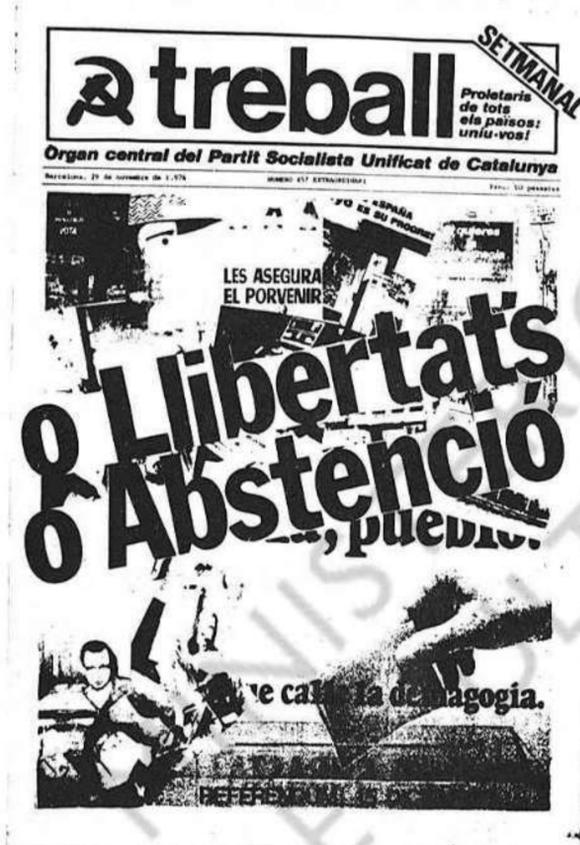
Mucha gente lo llama así. Y tiene razón. Las condiciones en que se está realizando son tan antidemocráticas y tan poco limpias que recuerdan, en aspectos esenciales, las que presidían aquellos referendums franquistas, de los cuales hoy todo el mundo coincide en afirmar que fueron una pura farsa. Citemos solamente algunas, las de más bulto.

1.— Las libertades políticas siguen brillando por su ausencia. Los partidos de la oposición, oficialmente sin vida legal, simplemente más o menos tolerados, según su signo. ¡Como si fuera posible realizar así una consulta sincera, verdadera, a un pueblo! Eso es un imposible práctico. Y el Gobierno lo sabe y deliberadamente lo ha planeado así. Añadido esto a todos sus defectos e insuficiencias, la ley de reforma nace con un fundamental vicio de origen.

2.— La propaganda en torno al referéndum ha sido monopolizada por el Gobierno en la televisión y la radio, los instrumentos más eficaces para la comunicación de masas. El abuso ha sido tan escandaloso que la oposición, e incluso gentes no adscritas a ella, han protestado. En vista de ello, el Gobierno anunció que se podría propugnar el sí, el no y la abstención. Pero, ¿dónde? Pese a tal anuncio, por la televisión y la radio han seguido desfilando, casi exclusivamente, ministros, altos cargos y hombres del viejo régimen exhortándonos imperativamente al sí, bastante torpemente, es cierto, pero eso no lo pueden remediar, está en su mentalidad anacrónica. Los demás, y principalmente los "no legalizables", a callar tocan. ¡Todo ello bajo un aluvión de loas oficiales a la democracia!

Mientras tanto, persecución obstinada y más de una vez violenta a los militantes de partidos y organizaciones de la oposición que, faltos de otro recurso para hacer conocer su opinión, pegaban carteles en las calles aconsejando la abstención. Detenciones de comunistas —las más numerosas— en Madrid, Cataluña, Galicia, Euskadi, Zaragoza, Salamanca, Sevilla, Valencia, en casi todas las ciudades de España. Detenciones también de socialistas, militantes de la UGT y de la ORT.

En Madrid, las detenciones de camaradas nuestros en la campaña pro-abstención comenzaron tras las ochenta sufridas durante la Semana del Partido, en la que incluso fueron detenidos unas horas dos miembros de nuestro Comité Ejecutivo: Simón Sánchez Montero y Jaime Ballesteros. De esos ochenta, cuarenta y seis han sido procesados. Igualmente lo ha sido en Sevilla, por "asociación ilícita", el camarada Benítez, otro miembro del C.E. Así se pretende —inútilmente, hay que decir—



lo— coaccionar a nuestros militantes y a los trabajadores en general.

Y con las detenciones por propugnar la abstención, continuas prohibiciones de actos públicos y conferencias de profesores, de dirigentes políticos, de una buena parte de cuantos han pretendido alzar su voz contra un referéndum efectuado en tal contexto.

3.— Inexistencia, a todos los niveles, del menor control democrático de la consulta. Esta ha sido, en todas partes y de arriba abajo, cocinada, presidida y "controlada" por las gentes del Gobierno y del viejo régimen, por los aparatos del Movimiento y por esos alcaldes de la España rural, y no sólo rural, que los ministros de Gobernación de Franco nombraron a dedo.

En esta ocasión, como hicieron en el úl-

timo referéndum, pueden darnos la cifra de síes que se les ocurra, incluso superior a la de inscritos como hicieron en 1969, sin duda por exceso de celo.

A los partidos y organizaciones de la oposición no se les ha admitido en ninguna mesa a controlar nada.

Si Romero Robledo levantara la cabeza volvería a reventar de satisfacción o de envidia —no sabemos— ante la contemplación de tan gigantesco pucherazo, integrado por millares de pucherazos locales.

En las condiciones en que el referéndum se ha celebrado, ¿quién podrá controlar las cifras últimas que dé el Gobierno? Nadie. Un ejemplo además de los señalados: el voto de los emigrados españoles, cuyo total, anda por los alrededores de los tres millones. Nuestros corresponsales en Francia, Bélgica, Holanda, Alemania, y las informaciones de otros periódicos lo confirman, coinciden en subrayar la falta de disposición a votar que manifiestan esos compatriotas nuestros. En los países europeos la votación comenzó quince días antes. Pues bien, al segundo día de votación, sólo habían votado en Bélgica tres españoles.

No importa. Los consulados pueden dar el número de votantes que se les antoje. ¿Quién lo comprueba?

La impunidad del Gobierno en el referéndum ha sido absoluta. Puede, en fin, cubilitear con las cifras como desee y totalizar el número de síes que le dé la gana.

Ya hay barruntos de que por el Gobierno no quedará... Una persona allegada a él confesaba días pasados, sin duda movido por la fuerza de la costumbre:

—Puede que logremos un sesenta por ciento, pero ya nos encargaremos nosotros de transformarlo en un ochenta.

¡Y viva la democracia!

Pero no engañarán a nadie excepto a los que quieran ser engañados. Tal como se ha efectuado el referéndum carecerá de validez ante la opinión nacional e internacional. No proporcionará ningún título democrático al régimen.

Gravísimo error del Gobierno Suárez. ¡Ojalá no sea España la que tenga que pagar las consecuencias!

Por todo ello, la abstención ha sido el verdadero voto —naturalmente no computado— del pueblo español.

En tales condiciones no podía ser otro.

COS

Razones de la abstención

En su llamamiento a los trabajadores y a la opinión pública, la Coordinadora de Organizaciones sindicales (UGT, CC.OO., USO), ponía de relieve que la consulta se realizaba "sin las condiciones mínimas de libertad que todas las fuerzas democráticas hemos aprobado".

Las tres organizaciones sindicales recordaban que "la reforma del Gobierno lleva aparejada la congelación salarial, el despido libre, el paro, la negativa a reconocer la libertad sindical y el derecho de huelga".

A iniciativa de la COS, así como de los propios trabajadores, en estas últimas semanas se han celebrado numerosas asambleas en fábricas y empresas en las que se ha debatido la postura obrera ante el referéndum, prevaleciendo abrumadoramente el criterio de la abstención activa.

EDITORIAL

El Gobierno sigue retrasando, como mínimo, el inicio de las negociaciones con la oposición democrática, pese a que ésta ha constituido ya su comisión negociadora. El Gobierno ha negado, al pueblo y a la oposición, las condiciones de libertades políticas elementales en cualquier consulta electoral legítima. La soberanía del pueblo está siendo burlada en un referéndum fraudulento.

Se persiste así en la reforma impuesta. La responsabilidad culpable del Gobierno ante los intereses supremos del país es manifiesta y está preñada de graves amenazas.

Culpable de haber malogrado una excepcional circunstancia histórica en la que el cambio democrático podría haberse iniciado ya con el respaldo de una inmensa mayoría, a partir del establecimiento de las libertades políticas y los plenos derechos de todos los partidos, previamente a la celebración del referéndum, al que, en esas condiciones, la oposición podría haber dado una respuesta positiva. En vez de salir al encuentro de esa circunstancia histórica, el Gobierno, como ha escrito el camarada Santiago Carrillo (ver núm. especial de "M.O."), no nos ha dejado más salida que la **abstención**.

El Gobierno ha optado por la trampa. Por la doble trampa.

Trampa al presentar el referéndum como una opción por la democracia, mediante una propaganda masiva y monopolizada, en la que se ha repetido hasta la saciedad lo contrario de lo que en realidad representa.

Trampa al realizar la consulta con los medios coactivos, totalitarios, que recuerdan anteriores referendums franquistas, para amordazar la voz de la oposición, para falsear la voluntad del pueblo, para manipular cifras y porcentajes —fijados previamente en Gobernación—, con colegios y urnas incontrolables, con presiones y prepotencias de Gober-

El referéndum burla la soberanía del pueblo

nadores y Alcaldes —jefes del Movimiento— y otras autoridades.

Las viejas estructuras del régimen de Franco van quedando arrinconadas. No por voluntad del Gobierno ni mérito de la reforma. Estaban ya descompuestas por la resistencia y la lucha del pueblo y la oposición. Ya no sirven ni a las propias clases dominantes. Pero las nuevas estructuras democráticas que el país reclama y necesita aún no existen. Lo que la reforma está instalando, y pretende institucionalizar, es un sistema de corte autoritario y Cortes prefabricadas. Por eso, hasta el momento en que escribimos, ha eludido las negociaciones y ha rechazado la instauración de las libertades políticas elementales.

El Gobierno podrá forzar y falsear el referéndum. Pero no puede torcer ni truncar la conquista de la libertad por los pueblos de España. Prueba de ello es la amplia movilización abstencionista que se ha desplegado en estas semanas, el eco que en la opinión han encontrado los argumentos de la **abstención**, la gran convergencia de fuerzas políticas y sociales en torno a las condiciones para un referéndum en libertad, concretadas en los acuerdos de una oposición que va desde el centro-derecha liberal hasta la izquierda.

Es la oposición la que sigue el cur-

so de la historia, la que viene imponiendo las zonas de libertad existentes pese al Gobierno. La que posee un proyecto coherente de cambio pacífico y negociado.

La oposición unida tiene las cartas fundamentales de la iniciativa. Las tiene en el mantenimiento y ampliación de sus convergencias y en la movilización de las enormes fuerzas populares y nacionales que la respaldan.

En la fase actual de España no se puede pretender gobernar secuestrando indefinidamente los derechos cívicos de los españoles, los del pueblo trabajador en primer lugar; negar las libertades de las nacionalidades y pueblos componentes del Estado español; suplantarse la existencia legal de partidos y organizaciones sindicales con criterios gubernativos de tolerancias y discriminaciones. Con una llave a la que le faltan los dientes de las libertades democráticas no se abre la puerta de Europa.

Tras el referéndum, el Gobierno va a persistir en el propósito de dividir a la oposición, de discriminar arbitrariamente lo "legal", lo "legalizable" y lo "ilegal", para asegurarse así unas elecciones igualmente falseadas, que den en el Poder a los mismos con diferentes collares.

Tras el referéndum, para que haya auténticas elecciones en las que la voz decisoria sea recuperada por el pueblo soberano, la oposición tiene el deber de seguir rechazando las nuevas trampas que van a tenderse. Y de persistir en su propuesta de negociaciones para el cambio democrático y la aplicación inmediata de las condiciones de la libertad. La oposición unida y con el apoyo activo de la opinión democrática.

Si el referéndum trucado burla la soberanía del pueblo, el cambio negociado que la oposición propugna devolverá a ese pueblo la decisión soberana.

suscripción por la libertad

Con la aportación espontánea de un profesor de la Universidad de Madrid, de 10.000 Pts. para la propaganda del Partido por la abstención, abrimos una suscripción encaminada a cubrir los gastos realizados ante el referéndum. El esfuerzo de los militantes y su entusiasmo están siendo la aportación esencial en esta campaña, y este mismo entusiasmo estamos seguros que animará a cada uno de los militantes en la batalla por aportar fondos, sin los que es imposible el funcionamiento del Par-

AL XXVII CONGRESO DEL PSOE



Queridos camaradas:

Al reunirnos legalmente en España, por vez primera desde la guerra civil, queremos haceros llegar el saludo fraternal del Partido Comunista de España.

Deseamos a vuestro XXVII Congreso acierto y éxito para el bien de la causa común de la democracia y el socialismo.

La opinión pública nacional e internacional sigue con gran interés vuestras deliberaciones, pues el PSOE es una de las fuerzas políticas que cuentan en nuestro país y de las que depende su presente y su futuro.

Vuestro Partido, al igual que el nuestro, ha presentado en esta situación proposiciones constructivas para pasar sin traumas violentos de la dictadura a la democracia. El hecho de haber defendido con firmeza los principios esenciales en que ésta última debe asentarse, nos ha valido a ambos no pocos ataques perversos de fuerzas reaccionarias que nos han acusado de un "maximalismo" bien alejado de nuestras posiciones verdaderas.

Esos ataques tendían, por un lado, a dar la imagen de que tratábamos de resucitar nuevamente el frente popular, cuando en

lo que hemos coincidido ambos es en la necesidad de articular el más amplio consenso de todos los que quieren restablecer las libertades políticas, sin exclusiones ni discriminaciones y sin hipotecar la independencia de nadie; por otro lado, creando intencionadamente una atmósfera de confusión, pretendían seguramente que el interés por diferenciarnos, por mantener lo que nos es específico a cada uno, nos llevara a gredirnos y a tratarnos con deslealtad.

No lograrán sus objetivos. Respetando las particularidades que distinguen tanto al PSOE como al PCE, confiamos en que el uno y el otro, ambos Partidos, seguiremos coincidiendo siempre que se trate de defender los derechos del pueblo trabajador y de la democracia y rechazaremos cualquier provocación que estorbe ese objetivo.

Estamos aún en pleno combate político por las libertades. Pero expresamos nuestra confianza en que la acción unida de las fuerzas que en estos días se empeñan en la coordinación de sus puntos de vista —no obstante las diferencias que las separan en otras cuestiones— terminará por darnos una España democrática sin privilegios ni discriminaciones para nadie.

Reiterándoos nuestros mejores votos por el éxito de vuestras labores, queda cordialmente vuestro.

Por el C.C. del P.C.E.
Santiago Carrillo.

Madrid, 5 de diciembre, 1976.

Muchos aseguran no comprender casi nada de lo que pasa en Cataluña, en la esfera política. En efecto, todos los movimientos de las fuerzas políticas —con enmiendas sustanciosas a posiciones mantenidas hasta hoy— parecer producirse en el terreno de las contradicciones. El "Consell" no acude colegiadamente a Madrid, pero los partidos que lo componen (los más importantes en todo caso) están presentes por separado en las reuniones, e incluso Unió Democràtica, el más reactivo a "ir a Madrid", comparece por obra de Antón Canyelles a Presidencia del Gobierno primero, y se integra después en la Comisión Negociadora en representación del "Equipo español DC". En la Asamblea de Cataluña, los delegados de los partidos testimoniales, sin opción electoral por falta de real incidencia invierten la oración por pasiva y bloquean las perspectivas unitarias. La actitud del sector maximalista de la Asamblea ha impedido que ésta interviniera en la designación del representante de Cataluña en la Comisión de los diez: Jordi Pujol.

Jordi Pujol ha sido designado con el sostén activo de la izquierda —PSUC incluido— realista y decidida a buscar soluciones posibles y a facilitar caminos. El debate Terradellas queda muy lejos, y las teorizaciones sobre la "voz pactante única" se diluye ante la presión del calendario.

Los grupos conservadores del "Consell" —y a veces conservador no es sinónimo de moderado— desde la derecha (Canyellas, Pallach, Trias Fragas...) al centro de Jordi Pujol, han establecido un diálogo con Presidencia del Gobierno. Un Gobierno pro-

Que pasa en Cataluña

Una crónica de
PERE FAGES

cupado por la impostación negativa para el Referéndum que comparte la oposición catalana y que va, en el mejor de los casos para el Gobierno de la inhibición, a la postura abstencionista compartida por los más.

Al abstencionismo y la inhibición catalanas Suárez responde con la demagogia de las concesiones tardías e insuficientes, pero que sin duda actúan sobre la opinión pública. A la vez, como paños calientes sobre los sectores más acomodaticios y como estimulante para nuevos logros entre las capas populares. La liquidación de Viola (¡por fin!) llega tarde y no significa la democratización de la vida municipal de Barcelona; los rumores en torno a una hipotética anulación del decreto antiestatuto de 1938, no permiten prever el restablecimiento de la Generalitat ni del Estatut, y tendrían un contenido exclusivamente simbólico; una declaración formal durante la visita de Suárez a Barcelona so-

bre la cooficialidad lingüística no va aparejada con un trato igual al catalán en los medios de comunicación en poder del Estado; la profusión de carteles en favor de la participación en el referéndum, redactados en "vernáculo", no implica en ningún caso un atisbo de devolución de las libertades secuestradas. Las detenciones a los propagandistas de la abstención, el expediente al director de "Tribuna", Joan Busquets, los atentados impunes de Girona previos a un mitin de Pallach, la serie alucinante de prohibiciones y suspensiones arbitrarias, la represión continuada contra los trabajadores como consecuencia de la gran huelga del día 12 de noviembre, el hecho de que siga siendo justa y necesaria la presencia de Xirinachs ante las puertas de la Modelo, casi un año después de que iniciase su acción cívica y ejemplar. Todos estos datos testifican en favor de una afirmación incontestable: *no tenemos libertades*. Y este precisamente sigue siendo el problema fundamental. Por ello es aún más lamentable que en las instancias unitarias —tanto en el "Consell" como en la "Asamblea"— no se realice el esfuerzo de superación de los esquemas partidistas. Ahora más que nunca una aportación sólida y unitaria desde Cataluña, podría contribuir a configurar una salida democrática para todo el país. Cargarnos de razón y aportar con toda responsabilidad el peso de la fecunda experiencia unitaria catalana podría ser la mejor garantía de que la España democrática será capaz de resolver —de comprender como se resuelven— nuestros problemas específicos.

P.F.

1 Congreso de la Unió de Pagesos:

Hacia una nueva etapa

Unos dos mil pagesos, procedentes de todos los lugares de Cataluña, se concentraron el pasado día 28, en el Casal de "L'Esplugu de Francolí", para celebrar el I Congreso de la Unió de Pagesos.

En el frontispicio del Casal se podía leer: I Congrès de la UP.

El fondo de la mesa presidencial, en la que habían tomado asiento 21 pagesos y 2 moderadores, estaba todo cubierto con una sola leyenda: "Volem viure de la terra Unió de Pagesos."

Ese lema, *queremos vivir de la tierra*, ha impregnado todo el contenido del Congreso y ha marcado con sello indeleble las ponencias, las plataformas reivindicativas concretas y los discursos de clausura, sin duda el más importante acontecimiento que ha vivido el hombre del campo catalán después de 1939.

El Congreso se ha desarrollado en medio de un gran entusiasmo, pero también de gran responsabilidad. Ello ha sido posible por el gran esfuerzo y despliegue de fuerzas que lo han precedido, las innumerables presentaciones públicas ante auténticas asambleas de pagesos.

Josep Vidal, del Baix Penedés, expuso que después de 40 años "la payesía catalana está aquí, y esto quiere decir que no ha muerto". Consideró llegado el momento de decir "prou" y acabar con "la corrupción, la inmoralidad y la burocracia". Dedicó una cálida y cordial salutación a los representantes de las organizaciones campesinas del resto del Estado español.

Se presentaron las ponencias: *El sindicalismo en el campo*, *Cooperativismo*, *Política Agraria*, *Los monopolios y las integraciones*, *La tierra: hacia una nueva ley de contratos y cultivo* y *Estatutos de la Unió de Pagesos*.

En el debate abierto en torno a las ponencias la intervención más emotiva fue la de Ramón Mas, único miembro superviviente de la Executiva de la Unió de Rabassaires. Denunció el papel de "control policíaco" que a menudo han practicado las Hermandades. Agregó: "Nos han robado las cooperativas, los sindicatos, donde viven burócratas..." Una estruendosa ovación coronó sus palabras y los asistentes puestos en pie aplaudiendo rendían homenaje a ese admirable viejo luchador rabassaire.

Todas las ponencias fueron aprobadas y la de *La tierra* fue la que más objeciones suscitó. Sin embargo, la mesa hizo constar que la adopción de las mismas tenía un carácter provisional, y que se abriría un nuevo período de discusión que culminaría en el Congreso Constituyente de delegados, a celebrar el año próximo, con lo cual quedará definitivamente constituida la Unió de Pagesos, como el sindicato unitario, democrático e independiente de los pagesos del campo catalán.

En el contexto unitario en que se desenvolvía el Congreso, adquirieron un especial relieve los mensajes del Abad de Montserrat y el de Poblet, así como el de los párrocos del Bisbat de Tortosa y el de los sacerdotes de Ribere d'Ebre i Priorat, en representación de quince pueblos, en el que hacen votos por el mayor éxito de la U. de P., por ser la única alternativa viable a la actual crisis agraria.

El Congreso rindió homenaje a Josep María Rendé, uno de los fundadores del movimiento cooperativista de Cataluña.

Se presentaron las plataformas reivindicativas de las principales producciones del agro catalán y a continuación se pronunciaron los discursos de clausura por un representante de cada una de las nueve "Vaguerías" (comarcas).

Algunos ponentes expresaron sus propias opiniones rupturistas, el rechazo de la reforma política y las actuales estructuras políticas. Algunos repudiaron, en medio de atronadores aplausos, las maniobras tendentes a perpetuar las hermandades, remodelándolas con aires de falso democratismo.

Conrad Rebull, del Baix Camp, de forma emotiva y espontánea, dijo que "hemos de perder el miedo; nuestra única arma es la huelga, porque más vale perder una cosecha que tener que trabajar siempre para ellos". Josep Pau, de Arbeca, tuvo especial interés en afirmar que los pagesos no queremos que "enfrenten los hombres del campo con los de la ciudad" y que "el miedo se vence con la unión".

Entre los pagesos había numerosas mujeres y muchísimos jóvenes. La presencia del gran peso hacia adelante



que se ha dado con la celebración del Congreso.

La mesa informó que se promoverá una campaña en favor de la promulgación de una nueva ley de contratos de cultivo. Asimismo se piensa iniciar una explicación al hombre de la ciudad para exponerle las razones de los fuertes aumentos de precios de los productos alimenticios, de los que no son responsables los pagesos.

Después del Congreso, la U. de P. sale fuertemente prestigiada, se transforma en la fuerza motora de la lucha reivindicativa de la payesía catalana. Va a extenderse su implantación y se incrementará rápidamente el número de afiliados. Apremia la apertura de locales de la U. de P. La U. de P. debe llenar el vacío que empieza a producirse con el desmoronamiento de las hermandades verticalistas. Los pagesos deben saber donde acudir a plantear sus problemas.

El canto de "Els Segadors", con tantas connotaciones pagesas, cerró el acto.

El Congreso de la Unió de Pagesos no debe de ninguna manera interpretarse como un asunto que interesa exclusivamente a los pagesos.

Los hombres de la ciudad hemos de comprender que los bajos precios que se fijan en origen a los productos del campo aboca a los hombres de la tierra a la ruina. El agricultor puede producir y se le arruina. Luego, hay que importar. Aumenta nuestra dependencia del exterior. Se incrementa el déficit de la balanza de pagos. Se nos imponen condiciones políticas para lograr determinados suministros que podríamos producir aquí.

Los bajos precios, además, no permiten efectuar nuevas inversiones en el campo e incrementar la productividad. El campo envejece a marchas forzadas. Los jóvenes no quieren permanecer en el campo. ¿Cómo van a abastecerse las ciudades y las industrias con alimentos y materias primas? ¿Podremos importar indefinidamente? No, eso no es posible, porque carecemos de medios.

Junto con los agricultores y ganaderos, hemos de denunciar a los intermediarios monopolistas y exigir precios equitativos para el campo y para los consumidores y, además, sin fraude.

Los trabajadores de la ciudad deben valorar en toda su magnitud la importancia extraordinaria que representa el que emerja un potente movimiento sociopolítico, que ha cuajado ya, que va a potenciarse con rapidez, y que constituirá un aliado fiel en las futuras luchas que se avecinan. La U. de P. es el sindicato unitario, democrático e independiente de los pagesos y debe valorarse en toda su dimensión. A diferencia de lo que ocurre entre la clase obrera, las maniobras divisionistas en Cataluña han fracasado hasta ahora.

Los Comités del Partido y sus militantes deben asumir con plenitud sus deberes ante el campo en el momento presente. Deben impulsar por todos sus medios el desarrollo unitario de la U. de P. y de todas las organizaciones unitarias campesinas del Estado español y coadyudar a que los hombres de la ciudad comprendan la problemática del campo y apoyen a los agricultores para que puedan resolverla.

CONGRESO DE LA CULTURA CATALANA

PRESENTACION EN MADRID

La búsqueda de identidad y la imposición de una realidad, largamente ignorada y pisoteada, —la de los Países Catalanes—, son características propias del Congreso de Cultura Catalana. Lo que mejor puede resumir su presentación en Madrid, es la decidida voluntad de diálogo entre las comunidades catalana y castellana. Presentación a la que asistieron unas 2.000 personas y en la que intervinieron: Laín Entralgo, Pi Suñer, Castellet, Vincent Ventura, F.B. Moll, María Aureli Campmany, Pedro Altares y Buero Vallejo. En el acto estuvieron presentes representantes de partidos políticos y durante el mismo se dio lectura a un escrito de adhesión firmado por un amplísimo espectro de personalidades políticas y sindicales.

A cargo de José María Puigjaner, periodista del diario "Avui", corrió la presen-

tación del acto, quien habló de que este era un hecho tendente a la necesaria convivencia en un Estado pluricultural. Por su parte, Pi Suñer, secretario del Congreso, se refirió a que había que marcar las coordenadas culturales a nuestros futuros gobernantes y abundó en la idea de que cultura y libertad son inseparables. En sustitución de M.S. Borret, intervino Vincent Ventura en representación del País Valenciano, cuyas palabras ágiles y amenas sirvieron para caldear el ambiente, diciendo, entre otras cosas, que la lengua es más una piel que una camisa y por tanto al quitar ésta se suprime la personalidad; terminó afirmando que la cultura no es sino un acto de militancia política. La tragedia de nuestro pueblo fue la condena a muerte de 1939, cuando surgíamos de una etapa de esplendor; así empezó su alocución María Aurelia Campmany, quien arrancó los más fuertes aplausos entre los asistentes, porque los vencedores catalanes

—continuó diciendo— tuvieron pronto que pedir perdón de ser catalanes; terminó leyendo un poema de Salvador Espriu. Después de que las leyes de la República crearan un cauce armónico para el desarrollo de la cultura, vino la terrible noche para Cataluña y para todos los pueblos de España, diría Buero Vallejo, pero los pueblos no mueren, son imbatibles y los siete millones de catalanes han sabido resistir al franquismo; yo espero —terminaría— que a partir de ahora la cultura catalana sea tan nuestra como vuestra.

Raimon empezó a sonar mientras que Buero repetía que fuera se podía firmar una carta que pedía la amnistía total.

Sin duda, el acto ha sido un paso importante en la creación de esa gran cultura viva, libre y abierta, donde el Congreso de Cultura Catalana —portavoz de las aspiraciones culturales del pueblo catalán— juega un destacado papel.

A.L.

*cambiar la vida
cambiar la historia*

El Palacio de Invierno

El dirigente de los comunistas catalanes, Gregorio López Raimundo, dijo hace ya algunos meses que los comunistas hemos renunciado al asalto del Palacio de Invierno. La imagen de López Raimundo convoca la plástica de **Octubre**, la gran película épica de Einstein sobre el tema central del asalto al Palacio de Invierno. Si la Revolución Francesa se sintetiza imaginariamente en el asalto a la Bastilla, la soviética no tiene mejor referencia visual que el avance incontenible de las masas hacia los portones del palacio del zar. Quién más quién menos, ha soñado en esa revolución-instante: ese momento sublime en que el cambio histórico se impone entre el estrépito de los hundimientos y las defenestraciones.

Desde hace treinta años, la revolución europea viene aprendiendo la desencantada lección de que el asalto a la Bastilla o al Palacio de In-

vierno es imposible. Cada revolución es como una enfermedad padecida por el sistema mundial capitalista: por una parte lo debilita, pero por otra lo vacuna contra el mismo modelo revolucionario. 1917 es irreplicable. Chi-

na es irreplicable. Cuba también. Europa está realizando una revolución poco agradecida, poco espectacular, como esas lentas e incabables guerras de trincheras en las que no hay épica de protagonistas enfrentados cuerpo a cuerpo. Es lógico un cierto desencanto estético que suele disfrazarse de rechazo ético. La revolución ya no es tan bonita y como este motivo de desencanto pudiera ser calificado de banal, suele recurrirse a la condena de tan lento procedimiento en nombre de principios éticos revolucionarios. Y sin em-

bargo el balance de treinta años de relación dialéctica europea entre revolución y contra-revolución es auténticamente espectacular. En 1945 el sistema capitalista delimitó a su principal protagonista, el comunismo e hizo del espíritu de guerra fría su coartada de ataque sistemático contra las posiciones históricas conseguidas por la resistencia comunista durante la guerra mundial. Treinta años después, el sistema capitalista aparece deteriorado, aparece como el principal agente corruptor del mismísimo sistema democrático y la izquierda ha salido de todos los ghettos donde se intentó encerrarla, para presentarse como una auténtica alternativa histórica de recambio.

Los comunistas de todo el Estado español hemos compuesto una imagen agradecida de duros luchadores clandestinos. Era difícilísimo pero también facilísimo. Pronto puede empezar la difícil tarea de luchar por la revolución bajo el manto de la legalidad. Pronto comprenderemos que nuestra toma del Palacio de Invierno es la difícil conquista del poder desde el pueblo, con el pueblo, para el pueblo.

M. SANCHEZ MOLBATAN





CARTA A "HORA DE MADRID"

Del Camarada Santiago Carrillo

(Viene de última página)

le correspondió ya extender las bases y profundizar las raíces de lo que hoy es el Partido en Madrid.

En diversos momentos —cuando no estaban en prisión— tomaron una parte activísima en la dirección madrileña hombres tan ejemplares como José Sandoval, Luis Lucio Lobato, Armando López Salinas, Jaime Ballesteros, Justo López, Soler, Timoteo Ruiz, Pepe Ortega, Manolo López, Luis Pérez Lara, Antonio Gil, Víctor Díez Cardiel, Luis Lacalle, Juan Francisco Plá; mujeres como Pilar Brabo, Dulcinea Bellido, Margarita Sánchez...

En CC.OO. desempeñaron un enorme papel hombres como Marcelino Camacho, Julián Ariza, Nico Sartorius, Tranquilino Sánchez, Arcadio... El ejemplo de firmeza e intrepidez de estos dirigentes sindicales contribuyó extraordinariamente a acuñar una imagen atractiva del Partido.

A otros niveles contribuyeron desde hace muchos años a la labor del Partido intelectuales prestigiosos, como Ramón Tamames, José Antonio Bardem; poetas como Gabriel Celaya, Blas de Otero, Carlos Álvarez; pintores como Saura y Genovés; abogados como Rato, María Luisa Suárez, Amandino, Jaime Sartorius, Cristina Almeida...

En la Universidad, toda una generación de cuadros, en cuya formación tuvo mucho que ver Pilar Brabo, destacó hombres como Juan Francisco Plá, Eugenio Triana, Daniel Iribar y Enrique Curiel.

Quizá en esta carta cite demasiados nombres, sin llegar nunca a citar los suficientes, que serían muchos más. Que me perdonen aquellos que no olvido, pero a los que, por la ilegalidad, he conocido con nombres tan diversos que ahora me hago un lío para apellidar a cada uno.

Y además, lo que me interesa no es completar la lista sino mostrar, con cierto grafismo, el largo, penoso, a veces sombrío camino recorrido por la organización del Partido en Madrid, y que los progresos enormes que ésta registra en la actualidad no son fruto ni de mis consejos, ni del trabajo de un hombre o un equipo, sino una acumulación enorme y múltiple de esfuerzos abnegados, inteligencias y heroísmos. Por esa acumulación ha podido llegar a ser lo que es hoy.

Claro que las experiencias, los aciertos y los errores de unos y otros sirvieron gene-

ralmente para que los que vinieran detrás aprendieran y superaran a quienes les antecedieron. Pero yo diría que lo esencial es que esa lucha obstinada y continua fue ensanchando también el campo de las posibilidades, las zonas de libertad y abriendo nuevos caminos de desarrollo.

En la semana —larga— que estáis celebrando, resulta emocionante la vitalidad y la amplitud de este Partido, que comienza a ser ya un verdadero partido de masas. Los obreros de Pegaso y de Chrysler, y de las demás fábricas de la cintura madrileña; los transportistas y los vecinos de las barriadas; los funcionarios y empleados, enseñantes, arquitectos y técnicos; los abogados, escritores, poetas y artistas; los estudiantes, las mujeres y los jóvenes; todos han actuado en la calle, todos han rivalizado en audacia e iniciativa para proclamar orgullosamente: *aquí estamos los comunistas, aquí está una parte del pueblo trabajador, decidida a ejercer sus derechos.*

La prensa ha recogido, en muchos casos fielmente, la significación de esta poderosa salida a la superficie.

Pero, en lo que quiero insistir por medio de esta carta es en que la larga marcha continúa; que lo logrado, con ser mucho si se mira a un pasado reciente, es todavía poco en comparación con lo que necesitamos. Y que no podemos dejarnos invadir por un espíritu de autosatisfacción que podría ser paralizante.

Yo insistiría hoy ante los camaradas madrileños sobre un objetivo esencial: conquistar el apoyo de lo que es ya potencialmente *la cintura roja* de Madrid, y que tiene que serlo rápidamente también en el terreno político y organizativo. Sé que se han creado ya excelentes bases de partida. Pero son eso: bases de partida sobre las que hay que tomar pie para propulsarse adelante sin pérdida de tiempo.

La cintura de Madrid está compuesta de verdaderas grandes ciudades —satélites de la capital; algunas de ellas tanto o más grandes que muchas de las ciudades españolas de mayor importancia. Implantarse en esas ciudades-satélites es implantarse en lo más vital, lo más decisivo: la gran masa de los trabajadores.

Si yo fuese un joven militante, un joven cuadro obrero o intelectual, no importa, con la ambición legítima de desarrollarme

como tal haciendo Partido, pediría al Comité Provincial que me enviase a trabajar a esa cintura, entre los trabajadores, los vecinos, las mujeres y los jóvenes, y consideraría esa responsabilidad como una promoción mucho más seria que cualquier otra labor, sin subestimar ninguna aunque fuera de más relumbrón. Ahí está la cantera de la que van a salir muchos de los hombres más representativos del Partido en el futuro.

Al lado de este gran objetivo, yo propondría otro a los camaradas madrileños, que me parece capital en estos momentos: no desperdiciar ni en un adarme las capacidades de cada miembro, de cada cuadro del Partido; no caer en la práctica de los equipos dirigentes que se superponen ignorando a los anteriores, casi como su negación; asimilar y poner en valor a todos los hombres de que disponemos, sin lo cual es imposible promover seriamente otros nuevos; dar oportunidades a todos y ayudar positivamente a los que se equivocan para que aprendan y lo hagan cada vez mejor; no guiarse jamás en la selección y trato a los cuadros por simpatías o antipatías personales, ni por seguidismo personal; apreciar como un valor efectivo el espíritu de independencia de cada hombre, si está puesto al servicio de la política del Partido, del desarrollo de éste y si se mantiene en el cuadro de una disciplina consciente; condenar el arribismo de aquellos que quieren subir a costa de denigrar a los demás, en vez de ayudarles y levantarles, lo que no tiene nada que ver con la sana ambición. Esta es legítima cuando se pone al servicio del pueblo trabajador, del Partido que es instrumento de ese pueblo, y cuando sabe reconocer, y no sólo reconocer sino descubrir, el valor e incluso la superioridad de los demás.

Estas son, queridos camaradas del Partido y del Comité Provincial de Madrid, algunas observaciones, que enmarcadas en lo que es nuestra línea general y la concepción del nuevo Partido que necesitamos, me parece útil hacer no tanto para corregir, como para contribuir a encauzar e impulsar la nueva etapa que se abre hoy ante los comunistas.

SANTIAGO CARRILLO
Madrid, 4 de diciembre, 1976.

CARTA A "HORA DE MADRID"

Del Camarada Santiago Carrillo

"Hora de Madrid" publica con el título que antecede una carta en la que el camarada Carrillo se refiere a opiniones aparecidas últimamente en el portavoz mencionado, así como en "Mundo Obrero". Dada esta

última circunstancia, y a fin de que los juicios expresados por el secretario general del Partido lleguen al conjunto de nuestros lectores en todo el país, nos ha parecido aconsejable reproducir el texto de la carta:

Queridos camaradas:

Deseo felicitar a los miembros del Partido y al Comité Provincial de Madrid por la magnífica *Semana* en la que habéis roto la costra de la clandestinidad, mostrando la faz humana del Partido Comunista a la población madrileña. No ha sido fácil; habéis tenido que afrontar riesgos; decenas de camaradas, mujeres y hombres han sido detenidos, lo que indica que las *palabras democráticas* del poder no están acompañadas por hechos que las correspondan. ¿Qué importa? Los comunistas somos hombres corrientes, como los demás mortales, no "superhombres" ni "supermujeres". Pero ser hombre o mujer, en el sentido más hondo de la palabra, es lo más grande que se puede ser. Significa ser fieles, pese a todas las coerciones, al principio del libre albedrío. No doblar la cerviz bajo el yugo. Mantener la esperanza frente a la adversidad. Ser fiel a sí mismo, que en nuestro caso significa ser fieles a la causa que encarnamos: el socialismo.

Con vuestro ejemplo habéis demostrado que los comunistas queremos jugar positiva y sinceramente el juego democrático. Un partido que apuesta a la subversión, al caos y a la dictadura —según dicen nuestros detractores— no se descubre como lo estamos haciendo nosotros, prefiere la sombra, y vosotros habéis probado que los comunistas, al igual que hicimos en el Pleno de Roma, queremos actuar bajo los focos vigilantes de la opinión pública, del pueblo que debe ser, efectivamente, soberano.

¡Que sea ese pueblo, siempre, el juez supremo de nuestros actos!

Junto con esta felicitación, permitidme algún juicio crítico sobre opiniones que he leído últimamente en "Hora de Madrid" y en "Mundo Obrero", juicio con el que intento poner las cosas en su sitio, sin herir a nadie.

La historia de esta organización madrileña del PCE, es una historia larga y —sin hipérbolo— gloriosa. No viene de dos ni de tres años. No necesito recordar la defensa de Madrid, el comportamiento de

nuestra organización durante ella, con hombres como Pedro Checa, Francisco Antón, Cabo Giorla, Girón, Dieguez, Mesón, Ascanio, y tantos y tantos que contaron siempre con la ayuda solícita del Comité Central, y muy particularmente de José Díaz y Dolores Ibárruri.

Prefiero referirme a los sacrificios, las torturas y las vidas que costó levantarla y mantenerla durante los años de la dictadura. Madrid era la capital, centro del poder franquista; y si éste cuidaba en toda España de que los comunistas no levantá-

ramos la cabeza, se empeñaba aún más duramente en que no lo lográramos aquí. Uno de los primeros artífices de vuestra organización, tras la derrota de 1939, fue José Cazorra, detenido y fusilado por ello muy rápidamente; fue la época en que fusilaron a mucha gente, entre ellos, las inolvidables muchachas de la JSU que pasaron a la historia con el nombre de "las trece rosas". Pero cada grupo dirigente fusilado era reemplazado inmediatamente. No puedo citar —porque se requerirían muchas páginas para ello— a todos los que fueron subiendo a primera línea, para cubrir las bajas. Algunos viven aún, diría que milagrosamente; muchos pagaron con su vida. Entre éstos, recuerdo al pamploñica Sádaba, a la aragonesa Perpetua Rojas, al vasco Carreras..., al asturiano Cristino García..., al madrileño Vitini, a los también madrileños Zoroa y Lucas Nuño, al ingeniero Benítez...

Entre los que viven citaré sólo un nom-

bre, que habéis festejado justamente estos días, el de Narciso González... que fue torturado durante 102 días — ¡una eternidad! — en los calabozos de la Dirección General de Seguridad y que intentó suicidarse para poner fin a los tratamientos horribles de que era víctima.

Ya estoy viendo a muchos veteranos camaradas que recuerdan al leerme: "te olvidas a éste, y aquél, y al otro..." No los olviden. Y es indispensable que el Partido y el pueblo no los olviden. Hace falta que pronto vean luz uno o varios volúmenes, recordando a todos los hombres y mujeres que con su sacrificio dieron vida a este gran Partido que somos hoy.

A la cabeza de vuestra organización estuvieron luego el gallego Santiago Alvarez, el vasco Sebastián Zapiraín, hasta que cayeron en la cárcel; los madrileños Carrascal y... el obrero ferroviario Narciso Julián, que mandó una brigada de blindados

HORA DE MADRID

COMITÉ PROVINCIAL DE MADRID DEL PARTIDO COMUNISTA DE ESPAÑA

en la guerra; Simón Sánchez Montero, organizador de la jornada de reconciliación nacional, que al ser detenido y torturado por segunda o tercera vez se limitó a declarar ante la policía su nombre y condición de dirigente comunista, añadiendo que no decía más "porque se lo prohibían los Estatutos de su Partido".

Más tarde os dirigió nuestro Julián Grimau, figura noble y heroica si las hay, que supo morir como un hombre comunista, defendiendo hasta el último suspiro la seguridad y el honor del Partido.

Francisco Romero Marín ocupó el lugar vacío, durante largos años, batiendo el record de duración en la lucha clandestina, gracias a su autocontrol, a su coraje físico, a su inteligencia política. Todos los camaradas madrileños que le conocieron en ese momento recuerdan, además de esas cualidades citadas, otras no menos relevantes: su modestia, su humanidad. A él

(Pasa a página 11)